

FALLECE el actor PEDRO FERNANDEZ CUENCA

ERA UN ARTISTA
excelente y un buen
camarada falangista



La escena española lamenta la muerte de uno de sus más destacados actores, Pedro Fernández Cuena. Su fallecimiento sobrevino en el día de ayer y el entierro se efectuó esta mañana a las doce, poniéndose de relieve en el mismo las merecidas simpatías y admiraciones con las que contaba Fernández Cuena y el sincero pesar que ha producido su muerte.

Pedro Fernández Cuena había nacido el 5 de Julio de 1888. Desde su juventud mostró una gran afición hacia el teatro y trabajó en compañías de aficionados demostrando ya sus excelentes aptitudes de actor. Obtuvo un puesto en Obras públicas pero pronto lo abandonó para dedicarse de lleno a la escena. Desde 1918, fecha de su debut en el teatro de la Comedia de Madrid, la carrera artística de Fernández Cuena constituye una cadena de merecidos éxitos. Trabajó en la compañía de Rambal, en la de Guerrero-Mendoza y siete años en el Infanta Isabel, donde obtuvo verdaderos triunfos como galán en obras asociadas a su nombre como con «El alfiler», «Mecachis qué guapo soy» «Pégame Luciano» y otras muchas, actuando también en las compañías de Hortensia Gelabert y de Carmen Díaz.

El Glorioso Alzamiento Nacional le sorprendió en Vitoria y Pedro Fernández Cuena, que era un ardoroso falangista, ofreció desde los primeros instantes sus servicios al Caudillo y al Movimiento. Dirigió la Radio de Avila, desarrollando allí una eficaz campaña de propaganda, organizó y trabajó en festivales benéficos para allegar fondos con destino a los hospitales de sangre y más tarde pasó a Berlín, siendo el único artista español que actuó en las cinco películas que allí se hicieron, ratificando en ellas la justa popularidad que gozaba. A su regreso a España trabajó en la película de su hermano Carlos «Leyenda rota» y más tarde en «Los hijos de la noche», «La malquerida» y «Marlana», aún no estrenada. Actualmente filmaba en Barcelona «Héroes a la fuerza» con Miguel Ligeró, film dirigido por Perojo. En esa ciudad se sintió enfermo, abandonó los Estudios y vino a Madrid el martes pasado, donde sobrevino su muerte. Deja viuda y dos hijos. A ellos y a su hermano Carlos, nuestro querido camarada en la Prensa, enviamos la expresión de nuestra condolencia.